

TÚ NO ERES MI PADRE

Beatriz-Isabel Fernández Martínez

Nº 5- 2ºA

TÚ NO ERES MI PADRE

Una noche lluviosa, con truenos ensordecedores, y rayos majestuosos. Una noche oscura y tétrica, como casi todas las de invierno. Sin embargo noté desde un principio que esa noche no era igual a las demás. Mirando por la ventana, vi a mi padre coger el coche rumbo a su trabajo. Mala suerte tenía, trabajar de guardia de seguridad no era fácil, y menos en un museo. Esa noche pasé una gran preocupación por la vida de mi padre. Eran pocas las ocasiones en las que se custodiaba una pieza tan valiosa como la que cuidaba esa noche. Antes de que se marchara, intenté averiguar qué misterioso, y a la vez valioso objeto protegería. Intenté salir de dudas pero jamás me desveló que era ese objeto tanpreciado para los arqueólogos. Su silencio al preguntarle me dejó nerviosa e insatisfecha. A pesar de su negativa lo adivinaría por mi sola.

Rememorando esa etapa de mi vida, me arrepiento de haber tenido curiosidad, debí olvidar el tema, pero quería demasiado a mi padre como para olvidarme de él. Nunca volví a preocuparme de los demás, aunque suene frívolo, es la verdad.

Al día siguiente de la tormentosa noche, me di cuenta que mi padre aun no había llegado a casa. Demasiado extraño. Su turno tendría que haber acabado a las seis, sin embargo ya eran más de las diez y media. Al percatarme de esta situación, estuve imaginando cosas horribles que le habrían podido suceder a mi padre. La realidad fue aun peor que mis fantasías.

Transcurrida la mañana... y la tarde, todavía no tenía a mi padre localizado. Llamé a todos los números de la agenda, me fatigué y angustiada lloré al no saber su paradero. Mientras lloraba desconsoladamente sonó el teléfono y lo cogí temblando. Era mi tutora, ¡Qué casualidad! Día de examen y yo en casa sin preocuparme lo más mínimo por mis estudios. No contesté, esperando que se rindiera y colgara de una vez. Enseguida se dio por vencida y colgó bruscamente. Tras su llamada, cogí el teléfono y avisé a la policía. Nunca en mi vida había estado tan preocupada y asustada.

Pasada una media hora se presentaron en mi casa una pareja de agentes . Eran delgados y altos , con unas grandes gafas de sol que me parecieron ridículas , pues hacía bastante frío , y el sol hacía días que no se veía .

Les invité a pasar y me siguieron hasta el salón .En ese preciso instante rompí a llorar desconsoladamente, no podía aguantar más , estaba demasiado preocupada . Los agentes intentaron tranquilizarme , y tras coger aire les expliqué la situación en la que me encontraba . Anotaron todo lo preciso en una minúscula libreta color añil . Tras tomar las notas oportunas me llevaron con mi tía Alison ,que no era una persona simpática , y menos cariñosa , más bien era maniática y depresiva , lo que menos necesitaba en esos momentos de angustia .Además ,el apego que ella sentía hacia los gatos me suponía un enorme problema , ya que el pelo de gato iba fatal para mi alergia.

El resto del día transcurrió sin tener ninguna noticia de mi padre . Después de la cena , encendí la televisión , puse el canal local y vi una noticia que jamás olvidaré en mi vida . La noticia trataba de un suceso escalofriante que podría quitar el sueño a más de una persona .¿ Qué da más miedo que un asesinato sangriento en una pequeña localidad como la mía? En ese momento me acordé de mi padre y el valioso objeto que tenía que vigilar . Antes de desmoronarme escuché la noticia sin parpadear .

Trataba de un escabroso asesinato en el museo de arte antiguo . El fallecido era un compañero de mi padre , Michael . En el momento que la reportera pronunció ese nombre me tranquilicé de cierto modo . Por lo visto , el cuerpo se halló completamente descuartizado y desollado ,pero lo más inquietante , era que su compañero , mi padre , y la valiosa pieza habían desaparecido . Al escuchar esto último se me hizo un nudo en la garganta , y comencé a sospechar cosas horribles .

Mi tía , que se encontraba en el cocina escuchando en la radio la misma noticia , corrió al salón a darme ánimos y a calmarme . Nunca había visto a mi tía en esa actitud . Estaba tan aturdida por aquella situación , que me desplomé en sus brazos .

Cuando recobré el conocimiento , estaba acostada en una cama emperifollada ,con grandes encajes y bordados , estaba en la habitación de tía Alison . En ese mismo instante apareció con una inmensa bandeja repleta de comida . Me incorporé y comencé a comer atropelladamente mientras mi tía observaba con una expresión dulce que me era desconocida . Tras acabar de desayunar , me dio un abrazo y me dijo :

- *No te preocupes mi niña , tu padre aparecerá de un instante a otro . Yo se que él no ha sido , sería incapaz de cometer semejante atrocidad – dijo emocionada – mientras las cosas se calman te quedarás conmigo , ¡ah! No preocupes por los exámenes , esta mañana he hablado con tu tutora .*

Tras decirme esto abandonó la habitación temblando . De cierta manera esas palabras me reconfortaron y me dieron fuerzas para aguantar lo que se me venía encima .

Pasé el resto del día en blanco , solo de vez en cuando me acordaba de mi padre , y comenzaba a llorar desconsoladamente . Ese día mi tía no fue a tomar el café a casa de la señora Vandegrift , se quedó todo el día a mi lado .

Pasadas varias semanas sin rastro de mi padre , ni del objeto , decidí salir a investigar . Estaba tan desesperada , que intentaba a toda costa averiguar lo sucedido .

Caminando por la calle principal , me encontré a mi tutora , la cual me miró de arriba abajo y me dijo con cara de lástima :

- Hola , ¿cómo estás? .Hoy ha venido a hablar conmigo tu tía , le he dado varios ejercicios para que no te quedes atrás .

Me sentó fatal que me hablara de estudiar en una situación tan mala para mí . No quería hablar con nadie , tan solo con mi tía , y además odiaba que todo el mundo me mirara con ojos acusadores y a la vez con un cierto grado de lástima . No me pasó otra cosa por la cabeza que echar a correr si mirar atrás .

Fatigada , paré , y me percaté de que estaba en el callejón justo que hay detrás del museo . Me saltaron las lágrimas y pensé en echar a correr de nuevo . Antes de actuar tan impulsivamente , recapacité y comencé a rebuscar algo entre la basura de los cubos que había . No sabía lo que buscaba , tan solo quería encontrare algo que me ayudara .

De repente vi una pequeña pila de papeles medio quemados y amarillentos . Me senté sobre una caja de fruta vacía , y comencé a leer . Los primeros folios no eran muy reveladores .Hablaban de enormes sumas de dinero , de importaciones y exportaciones de jarrones ,vasijas , cofres , ...Entonces leí en un papel casi completamente quemado :” tener sumo cuidado con objeto F – 36 , guardar en sección restringida solo al personal ,y... “

Hasta ahí pude leer , el resto del papel estaba quemado . Seguramente habían intentado deshacerse de esos documentos , pero el fuego no llegó a quemarlos del todo .Decidí llevármelos a casa de tía Alison , no pensaba

enseñárselos , pues seguramente se los daría a la policía , así que los guardé . En cierto modo ya tenía asumido que mi padre tenía algo que ver con este asunto y de alguna manera trataba de encubrirlo .

A los dos días de haber ido al museo , se encontraron los restos mortales de un hombre en el río . En un principio pensé que podría ser el cadáver de mi padre , pero mi duda quedó aclarada tras leer en " The Home " que los restos pertenecían a John Walter , el párroco del pueblo . Su cuerpo se había hallado en la rivera del río impregnado de cera color carmín . La causa de la muerte había sido varias heridas producidas por arma blanca . Las investigadores sostenían la posibilidad de que se tratara de algún ritual satánico por los dibujos de tinta encontrados en una de sus manos . Caso bastante extraño, pues Four Rivers era un pueblo pequeño , aunque la gente encontraba mucho más misteriosa y sangrienta la muerte de Michael . Demasiados episodios escabrosos para una comunidad tan cerrada..

La verdad, el asesinato del párroco no me preocupó en absoluto . Ya habían pasado dos meses de lo acontecido en el museo y mi padre no aparecía . Durante este período si estuviese vivo ya habría dado señales de vida , pero no era así . Mi tía me había estado preparando para lo peor , e incluso de vez en cuando una psicóloga había estado viniendo a casa .

Era la hora de cenar , el olor a comida subía por las escaleras y llegaba hasta mi habitación . Habían pasado tres meses y medio desde la desaparición de mi padre , y me preparaba para volver al instituto . No había vuelto a investigar nada de lo acontecido , pues percibía que mi padre estaba muerto . Bajé al salón donde me esperaba una deliciosa cena . Mi tía dibujaba una pequeña sonrisa de felicidad en su rostro arrugado y curtido a causa de los años . En el instante en el cual tomé asiento me miró severamente y me dijo :

- Bien , mañana regresas al instituto , estás muy atrasada , has perdido más de un trimestre de curso y te has negado a hacer las tareas que me daba la señorita Dahl .
- Lo sé . Pero tía , tu sabes mejor que nadie que lo he pasado muy mal , y lo sigo y seguiré pasando mal – dije dolida y extrañada por la dureza de sus palabras .
- Lo sé , lo sé ... eso es lo único que me contestas cuando te regaño . ¡Cómo si fueras la única que lo está pasando mal! - me recriminó furiosamente .

- Pero tía , ¿qué te pasa? -pregunté desolada .
- ¡Nada! Termina de cenar , y luego date una ducha . Estás todo el día desaliñada y ¡apestas! - terminó con brusquedad .

Tanto me afectaron sus crueles palabras que corrí a mi habitación y me derrumbé en la cama . No lloré , sin embargo repasaba mentalmente el diálogo una y otra vez . No entendía ese cambio de actitud conmigo , hasta el momento había sido una persona atenta y amable , y en una décima de segundo había vuelto a ser la bruja maniática de antes de lo acontecido en el museo , o incluso peor.

A la mañana siguiente un estruendo me despertó . Sobresaltada me incorporé y me percaté de que la causante de semejante susto era mi renovada tía Alison , o mejor dicho , la bruja de tía Alison . Con su huesuda y alargada mano me tendió una vieja y roída maleta de cuero y me explicó que los libros y los apuntes necesarios estaban dentro . Enseguida se marchó y me apuró para que no perdiera el autobús . Noté que seguía con la misma actitud que en la cena , pero mucho más sosegada . No tardé en asearme y arreglarme , y bajé a la cocina a desayunar con esa horrible maleta en la mano . Mi tía esperaba en la cocina para verme desaparecer por la puerta de la misma , o eso fue lo que me pareció . No me preparó desayuno alguno y ni siquiera me dio dinero para el almuerzo . Sin ni siquiera pestañear salí corriendo con la cara desencajada , atravesé el pequeño jardín y me subí al autobús . Dentro me di cuenta de las miradas y susurros que suscitaba . Me dirigí hacia el asiento de Salma , mi mejor amiga . Ella al verme puso su cuaderno en el asiento desocupado y me rechazó con una mirada fulminante . Su actitud no me extrañó , pues hacía meses que no la veía ni había tenido intención de hacerlo . El trayecto hacia el instituto se me hizo larguísimo . Al llegar todo el mundo murmuraba aún más e incluso llegó a formarse un pequeño pasillo para dejarme pasar . Yo apenas me inmuté y me dirigí hacia la biblioteca donde el jefe de estudios me había citado para examinarme . El tiempo en el cual estuve en el instituto me pasó rapidísimo , y volví a la casa de tía Alison con más tristeza de la que tenía en la mañana , añadida a la debilidad causada por no haber probado bocado.

Pasó una semana desde mi incorporación al instituto , mi tía era cada día más perversa e insoportable . Intente pedirle explicaciones de su comportamiento pero no quiso escucharme . Mientras tanto yo dedicaba todas la tardes a estudiar para no perder el curso y tener que repetir . En el

"Thomas High School " deambulaba de un lado para otro como un fantasma afligido . Intentaba pasar desapercibida , pero era imposible , además mi indumentaria no ayudaba mucho , pues iba vestida como en pleno invierno y este ya se había quedado atrás , sin mencionar el espantoso maletón que me acompañaba .

Estando una tarde recapacitando , se me ocurrió ir de nuevo a mi casa a por las cosas necesarias pues no había puesto un pie allí desde el fatal día . No pensaba pedirle permiso a mi tía , pues su respuesta sería no . Sin vacilar saqué del armario empotrado de la habitación una de mis chaquetas viejas . En ella había guardado el documento encontrado en el museo junto con la llave de mi casa . Allí estaban seguros , el forro roto de la chaqueta impedía que mi tía se hiciera con ellos . Además , para colmo , le daba por espiarme y curiosear todas mis cosas . Al menos continuó dándome de desayunar , y no me dejaba marchar sin comer una de sus grasientas galletas caseras . Tras armarme de valor me descolgué por la ventana y crucé por el jardín cuidando de que tía Alison no se percatara de mi salida . Corrí y corrí hasta llegar a mi barrio . Mi casa presentaba un aspecto descuidado y oscuro . En la puerta había un pequeño cartelito que daba constancia de que la policía había dejado su huella allí . La casa había sido registrada tras el asesinato de Michael . La policía no encontró nada , sin embargo de vez en cuando un coche patrulla pasaba por el barrio a ver si todo estaba en orden . Esto me lo contaba mi tía , siempre que se barajaba una hipótesis o la policía hacía algún movimiento , ella me informaba . Aunque seguro que no me volvería a decir nada más . Leí la anotación varias veces y rompí a llorar . Pensé en regresar a la guarida de la bruja , pero ya que estaba allí , así que entré en mi verdadero hogar , aunque ya nunca volvería a ser el de antes . Los muebles y los enseres de la casa estaban exactamente colocados como lo estaban el día que me trasladé , pero con una enorme capa de suciedad que hacía más lúgubre la casa . Temerosa , subí por las escaleras y entré en mi cuarto . Metí toda la ropa del armario en varias bolsas de basura . Tras recoger bajé las escaleras en un abrir y cerrar de ojos y salí como un rayo por la puerta . La cerré y eche a correr hasta perder de vista la casa . Cuando me recuperé del sofoco que me había ocasionado el visitar mi casa , me percaté de que estaba en la habitación que me había asignado mi tía . Coloqué toda la ropa en el armario y volví a esconder cuidadosamente la llave en el forro de la chaqueta junto con el documento . Tras poner todo en su sitio me recosté en la cama y me quedé dormida .

Unas diabólicas carcajadas procedentes de la sala de estar perturbaron mi sueño y me desperté bruscamente . Bajé hasta el descanso de la escalera y pude ver a la señora Vandegrift y a tía Alison conversando y riéndose como dos quinceañeras . Estaban tan ensimismadas y concentradas en su conversación , que no se percataron de que las observaba desde el descansillo. En ese instante sentí un profundo mareo y una sensación de vértigo que me era desconocida . Me restregué los ojos y vi con nitidez una escena tan aterradora como impresionante que jamás olvidaré : Mi tía no tenía forma humana , era un ser tremendamente monstruoso , parecía un demonio leproso con los ojos fuera de órbita . Su boca tenía una mueca burlona que dejaba entrever varias hileras de dientes tan afilados como largos. Aunque tenía un aspecto irreconocible , todavía conservaba su bata de floripondios rosa , por la cual sobresalía a la altura del cogote una especie de espina dorsal de gran tamaño que continuaba hasta el final de la espalda . En cambio , la señora Vandegrift mantenía casi intacto su verdadero aspecto , si no fuera porque su boca estaba cosida por un hilo color púrpura , sus orejas cortadas y carecía de globos oculares . Mostraba una postura sumisa frente al espectro de mi tía . Parecía que su voluntad estaba anulada .

Esta alucinación , o eso creía , duró apenas un par de segundos que fueron suficientes para que se me quedara grabada en la retina . Me restregué los ojos varias veces y volví a dirigir mi mirada hacia la sala de estar donde vi de nuevo la figura de las dos mujeres riendo y alborotando como las había visto en un principio . Lentamente me dirigí de nuevo al dormitorio . Esa especie de visión me había agotado , estaba extenuada y de nuevo me desplomé sobre la cama .

Cuando me desperté ya estaba amaneciendo y el estómago me rugía como un león . Me aseeé y bajé a desayunar , aún estaba muy cansada e iba prácticamente arrastrando los pies . Mi espantosa tía me miró de arriba abajo y me dio la bolsa con el dinero mientras me hacía un gesto para comiera un de sus galletas . Yo la cogí y salí con desgana por la puerta . De repente mi tía me cogió bruscamente del brazo y me preguntó :

- ¿Dónde estuviste ayer por la tarde?
- En la habitación , ¿dónde iba a estar? - le dije muy calmada .
- Eres un ser repugnante y mentiroso , venga lárgate que vas a perder el autobús - añadió con insolencia y desprecio .

Salí de casa y caminé tranquilamente y con naturalidad , aunque en el fondo me encontraba muy nerviosa por su pequeño interrogatorio . No me gustaba

la idea de pensar que mi tía tuviera conocimiento de mi salida y menos aún que hubiese descubierto el documento. La verdad no me sorprendería que lo hubiera hallado, pues como ya he relatado desde hacía poco más de una semana parecía un sabueso, solo le faltaba ponerse a ladrar. En fin, como los días anteriores me encontraba sola en el instituto, sin amigos, sin nadie que me apoyara.

A la hora del almuerzo, me senté en la mesa más alejada de las otras para no tener que escuchar los espantosos comentarios. Mientras devoraba un pingoso sándwich se acercó a mi Salma con la antipática de Gillian Blake. Se me hacía imposible que Salma tratara con semejante víbora. Sin inmutarse se sentaron en mi mesa y comenzaron a reírse y susurrarse cosas al oído. Todo el comedor dejó de comer para observar a esas dos descaradas. Yo no quise seguir aguantando ese bochorno y me levanté de la mesa. Cuando ya estaba cerca de la salida, tropecé y me faltó poco para dejarme los morros en el suelo. Tras recuperarme del susto me percaté que la causante de mi caída era la estúpida de Gwendoline Simpson, quien reía acompañada de sus insufribles amiguitas, Charlene y Evelyn. Yo apunto de estallar me aguanté y continué mi camino. Me siguió una comitiva que se reía y me insultaba, hasta el marginado de Mervyn Norris se desternillaba. Con lágrimas en los ojos, me enfurecí y di media vuelta, entonces Priscilla McQueen me dijo:

- Tu padre es un ladrón y un asesino, ojalá lo cojan y lo frían.

Sin mediar palabra la agarré por el pelo con tanta rabia que rompió a llorar. En ese instante apareció mi tutora y nos separó. Yo no tenía ni un rasguño, pero ella tenía toda la ropa echada jirones y el pelo enmarañado. A mí me llevaron al despacho del director. Éste estaba sentado en su enorme butacón de cuero negro. Me pidió que tomara asiento, y dijo:

- Sé que lo estás pasando mal, que lo que ha sucedido es un gran golpe para ti y para el resto de tu familia ...
- Yo no comencé, todos me insultaban y me humillaban – dije afligida interrumpiéndole.
- Lo sé, pero quizás deberías pasar más inadvertida. Como ya te he dicho estás en una situación muy desfavorable y no te conviene que estés expuesta a una presión social tan fuerte – sentenció.
- Entonces, ¿qué quiere que haga? – pregunté dolida – ¿acaso quiere que me esconda del mundo?
- No, por favor solo digo que tal vez te convendría dejar el instituto, pero no tus estudios. Lo que he pensado es que tu tía debería

contratar algún tutor para que te impartiera las clases en casa — remató.

Sin despedirme, salí de su despacho y abandoné el "Thomas High School". Al llegar a casa, mi tía estaba esperando tiesa en el porche. Me comentó que el señor Boyle la había llamada y le había echado el mismo discurso que a mí. Nada más me contó solo que mañana vendría la señorita Hamilton, Abigail Hamilton a darme clases. No conocía a esa tal Abigail, pero me daba absolutamente igual, la verdad, en ese instante me daba absolutamente todo igual.

Esa misma noche me desperté sudando a mares y con escalofríos por todo el cuerpo. Lo primero que hice fue vestirme y coger la chaqueta que hacía a su vez de caja fuerte. Seguidamente me deslicé por el tejado y aterricé en el rosal de la gran bruja, lo que suponía que estaba metida en un buen lío. En lugar de intentar arreglar el estropicio y regresar al cuarto, que es lo que hubiera hecho una persona cabal, me dediqué durante un buen rato a pisotearlo. Satisfecha eché a andar tranquilamente por la acera. Serían poco más de las tres de la madrugada cuando llegué a mi antiguo hogar. Saqué del forro la llave y entré en la casa. Subí a la habitación de mi padre y me recosté sobre su cama. Lloré durante un buen rato y me dormí. Mientras dormía tuve una horrorosa pesadilla, que me pareció tan real como la visión en casa de tía Alison. Más que una pesadilla parecía una revelación. En ella, estaba durmiendo en la misma cama en la que me encontraba, cuando esta empezaba a levitar con un balanceo hacia los lados dejando al descubierto una pequeña ranura en el parqué del suelo. Yo sin inmutarme por el balanceo de la cama, me arrodillaba, y con la ayuda de la llave, levantaba una tablilla del parqué. Debajo de la tablilla había una especie de pergamino, que no era tal, si no un fajo de papeles corrientes enrollados. Yo los cogía, y en ese momento yo ya no era yo, sino un espectro diabólico mucho más espantoso que el de la visión en casa de tía Alison. En ese momento de la pesadilla me desperté con una sensación en el cuerpo de terror, de profundo terror. Sin vacilar, corrí la cama y vi horrorizada la ranura en el parqué. Al igual que en el sueño, me ayudé de la llave para levantar la tablilla que me permitió contemplar el fajo de papeles enrolladas a modo de pergamino. No podía creer lo que estaba sucediendo. La situación en la que me encontraba me impactó mil veces más que lo ocurrido en el salón de casa de la bruja. Aunque en ese instante la única bruja que había era yo, literalmente. Sin pestañear cogí los papeles los metí en el forro de la chaqueta y volví a colocar cuidadosamente la tablilla levantada

en su sitio . Tras dejarlo todo como estaba , miré el reloj y me di cuenta de que eran las cuatro y media pasadas. Temiendo que mi tía se percatase de mi falta , en un santiamén regresé a la casa . Ya en el dormitorio me relajé . Tenía muchísima curiosidad en conocer lo que escondían , o protegían unos pocos papeles ennegrecidos . La curiosidad que me despertaban era enorme , pero no superaba al temor que me producían , así que solo me limité a observarlos durante un instante . Cuando estaba a punto de desplegar los documentos , mi tía irrumpió en el cuarto causando un gran estruendo . Antes de que ella los pudiese ver los papeles , los escondí sigilosamente bajo el edredón de la cama .Estaba muy sorprendida de ver a mi tía a esas horas levantada , pero mucho más por la ruidosa intromisión .

- Supongo que sabrás por que vengo a estas horas a buscarte- dijo tía Alison .
- Por supuesto que no lo se – le respondí .
- Vas a ponerte tu ropa más vieja , y vas a limpiar todo el desván, de una esquina a otra.
- ¿Cómo? –dije alterada.
- ¡Lo que oyes!-sentenció con un tono perverso.

En ese momento comprendí ,vi claramente que mi tía no era la misma persona .Su cambio de comportamiento hacia poco me afectó bastante, pero que me tratara como su esclava particular me dejó anonadada. Tuve que fregar su ruinoso desván el resto de la noche . Los ojos se me enrojecieron por culpa del hollín , y las manos me quedaron en un estado lamentable .Al día siguiente fui al médico a que me diera un colirio y una pomada para las manos .Al verme en el estado en el que estaba ,se quedó estupefacto. Aproveché mi visita al médico para dar un vuelta por el pueblo .Tía Alison me había prohibido salir de casa indefinidamente , pero aproveche su salida matutina al bingo para desobedecerla .No obstante tenía que regresar pronto pues hoy vendría la señorita Hamilton a impartirme las clases particulares.

Durante mi paseo ,me armé de valor y decidí ir a la oficina de asuntos sociales .Yo era , y soy, una persona fuerte pero la situación en la que estaba era insoportable .No podía aguantar más malos tratos por parte de Alison o acabaría necesitando un psiquiatra .En la oficina de asuntos sociales me atendió una joven aparentemente encantadora .Su despacho era minúsculo , y estaba rodeado de pilas de papeles dispuestas anárquicamente .La joven me escuchó muy atentamente , y con cara de preocupación:

-La verdad , me parece muy grave lo que te ocurre .Si todo lo que me has

contado es cierto debo tomar medidas para que dejes de estar expuesta a a la locura de tu tía – sentenció la joven .

-Sí todo lo que te he contado es la pura realidad-le añadí afligida.

En ese mismo momento la joven mujer sacó unos formularios y comenzó a rellenarlos . Estuve observándola en silencio un par de minutos hasta que me empezó un terrible dolor de cabeza que me hizo doblar el tronco .La mujer no levantaba la vista del papel , y pude ver con claridad como un humo púrpura se introducía por la pequeña ventana del despacho. Intenté recomponerme y avisarla de lo que estaba viendo, pero en ese preciso instante alguna fuerza me impidió hacerlo .El humillo se acercó a la mesa de la asistente social , luego a su cabeza , y finalmente se introdujo en su interior a través de los orificios nasales .La mujer ni siquiera vio el humo , no se inmutó .En seguida se me pasó el horrible dolor de cabeza , y la asistente dejó de escribir y se dirigió a mi :

-Lo he pensado mejor y no creo que el comportamiento de tu tía pueda afectarte de ninguna manera ; de hecho , considero que es la persona que más te conviene.

- Pero , si te he contado lo ...

- Ni pero , ni nada .Lo mejor es que vayas a un psicólogo, debes estar enfocando el malestar de tu situación familiar sobre tu tía –sentenció con rotundidad .

- No puedo creer lo que oigo .

- Pues créetelo bonita – dijo en tono despectivo .

Tras escuchar esto último me marché corriendo mientras oía unas risotadas crueles provenientes del despacho de la asistente .Evidentemente algo extraño estaba sucediendo , aparte de lo del museo .Estaba completamente segura de que lo que veía no era producto de mi imaginación debido al trauma de la desaparición de mi padre .La actitud de la asistente había cambiado después de que ese extraño humo se le introdujera por la nariz .Algo aterrador estaba sucediendo y estaba segura de yo podía averiguarlo , de yo tenía la clave del misterio.

Regresé a casa de tía Alison justo un minuto antes de que llegase la profesora , la señorita Hamilton .Su llegada se rodeó de un gran estruendo, ya que en lugar de utilizar el timbre ,como cualquier persona civilizada , se dedicó a aporrear la puerta durante un buen rato .cuando vi su figura desgarrada y retorcida como el tronco de un viejo árbol, noté un profundo escalofrío que me recorrió toda la espalda .Desde luego no era la señorita Hamilton , sino una anciana y oscura señorona. La hice pasar al salón con

la mayor amabilidad posible, y ella respondió con una falsa sonrisa a tal amabilidad, que me dejó ver sus amarillentos y roídos dientes.

La clase particular con la señora Hamilton fue bastante desagradable y me sirvió de bastante poco. Su presencia me daba escalofríos, y su brusquedad en el trato se asemejaba al de tía Alison. Parecía como si estuvieran influenciadas por alguien o por algo en mi contra.

Tía Alison llegó para el almuerzo. La señora Hamilton todavía estaba en casa, y se quedó un buen rato charlando con mi tía. Parecían dos mujeres sacadas de una película de terror. Sus risas, sus gestos, todos sus movimientos me daban pavor. Yo las estuve escuchando durante un rato y luego fui a la cocina a repararme un sándwich. Me impresionó ver la cocina, estaba llena de suciedad, y los cacharros se apilaban sucios por doquier. Alison siempre servía las comidas en el salón, de modo que yo apenas entraba en la cocina. No obstante, tal suciedad no era propio de la tía. Además, no había echo la compra en varios días, y los alimentos empezaban a escasear. Sus gatos estaban tumbados en un rincón de la cocina sobre un almohadón, y parecían descuidadas y hambrientos. Esto sí que era realmente extraño.

A partir de esa escena, no pude contenerme más y decidí descubrir lo que había en los papeles que había encontrado en mi casa. Estaba segura de que tenían algo que ver con todo esto. Evidentemente, esperaba a estar sola. En ese instante recordé que los papeles no estaban en sitio seguro, pues los había escondido en la cama la noche anterior. Con gran preocupación, subí corriendo al cuarto, y pude comprobar que todavía estaban donde los había dejado. Respiré profundo y los escondí en el forro roto de la chaqueta. La puerta de la entrada sonó con brusquedad al cerrarse, y los pasos de tía Alison se aproximaron a la escalera. La señora Hamilton ya se había marchado, y probablemente, mi tía vendría a ordenarme que hiciera algo, o con un poco de suerte, a hacerme algún tipo de comentario relacionado con la clase particular. Yo me recosté sobre la cama esperando su discurso. No tardó mucho en irrumpir en la habitación, y se dirigió a mí de una forma aterrado, se dirigió a mí con amabilidad:

-Bien me ha dicho la señorita Hamilton que has trabajado muy bien, estoy orgullosa de ti -dijo con una suavidad inimaginable.

-¿En serio?-Le pregunté patidifusa, ya que el comentario que había hecho, y el tono utilizado no era lo que me esperaba.

-Bueno, te dejo con tus cosas que me imagino que tendrás muchísimo que hacer-terminó y salió de la habitación seguidamente.

Me desplomé tras escucharla . Esa misma tarde mi tía salió , y yo también . Esperé a que se marchara , y entonces cogí una mochila . En ella metí los documentos que había guardado en el forro de la chaqueta , una linterna , unas chocolatinas que había comprado esa misma mañana , unos dólares que tenía en la cartera desde el día que desapareció mi padre . También metí una antigua cámara fotográfica de la tía Alison , que si descubría que le faltaba me estaría en un buen problema . Antes de salir entré en la cocina , y pude observar que se había convertido en un océano de inmundicia . Era imposible que unas horas la tía hubiese acumulado tal cantidad de porquería . Desde luego algo se estaba cocinando . Cuando por fin salí de la casa me fijé en el rosál que había pisoteado la noche anterior, mi tía no había hecho ningún comentario al respecto en todo el día , algo anormal , como el resto de las demás cosas que estaba viviendo .

Estuve un buen rato caminando por la plaza del pueblo . Llegué al parque y me senté en un banco apartado de miradas indiscretas . Saqué de la mochila el rollo de papeles que había encontrado en mi casa . Las manos me temblaban mientras iba desenrollando los papeles . Estaban bastante viejos y sucios pero pude , más o menos, lo que tenían escrito en ellos . Eran unas diez hojas de papel envejecido . La mayoría de ellas tenían unos extraños dibujos con signos , y las dos últimas tenían varias frases en un idioma que me era totalmente desconocido . Probablemente estas hojas formaban parte de alguna exposición del museo, y probablemente mi padre las había sustraído del mismo . No pensé mucho acerca del significado de esos símbolos, y las volví a guardar en la mochila . Saqué una chocolatina y la comí lentamente sin pensar en nada . Cuando me disponía a abandonar el parque aparecieron Gwendoline , Carlene y Evelyn . Me preguntaron como me encontraba , y yo les respondí que bien . Estuvieron un rato intentando entablar una conversación conmigo , pero yo no les di pie a nada . Me levanté del banco y me marché sin decirles ni una palabra . Desde luego , a la gente de Four Rivers les estaba sucediendo algo . En mi primer lugar , lo acontecido en el museo , luego el asesinato del párroco , las visiones , los cambios de actitud de mi tía , la asistente social , y ahora de esas tres amiguitas . Caminando por la acera , llegué hasta el patio de mi instituto . Lo observé silenciosamente , y de repente una ráfaga de viento me golpeó la cara . Sentí que me desvanecía y me precipité contra el suelo . El asfalto del patio golpeó mi cara haciendo , y unos hilillos de sangre me recorrieron la cara , y luego el suelo . Un profundo e intenso dolor se apoderó de mi cabeza , al igual , que en el despacho de la asistente social . Abrí los ojos lo más que

pude y alcé la vista hacia el colegio .De repente una espiral de humo color púrpura apareció sobre el tejado del instituto . La espiral de humo se introdujo por una de las chimeneas de la cocina hasta desaparecer de mi vista .Tras esto , el intenso dolor de cabeza se fue mitigando , hasta que por fin desapareció. Sin pensarlo dos veces , me incorporé y corrí hacia la parte trasera del patio , sin reparar que el equipo de baloncesto estaba en un entrenamiento .entonces un chico pelirrojo se acercó a mi por detrás y me frenó en mi huida .Me dio tal tirón al a mochila que está cayó al suelo abierta . Yo miré al chico muy asustada y este me dijo:

-Lo siento mucho , es que te vi correr de una forma descontrolada .

No le respondí nada , me agaché y me puse a recoger todo lo que había salido de la mochila . El hizo ademán de ayudarme , y se inclinó hacia el suelo . Sin esperármelo , el chico se irguió al tiempo que daba un grito desgarrador. Su cuerpo comenzó a convulsionarse de manera muy violenta .Yo estaba petrificada ,no podía ni mover un solo músculo de mi cuerpo .Tan súbitamente como habían comenzado , las violentos convulsiones .Yo clavé mis ojos en su cara y vi como los suyos estaban fijos en el suelo , fijos en el rollo de papeles que había encontrado en el suelo de la habitación de mi padre .Como un acto reflejo , los cogí con un rapidez asombrosa , y eché de nuevo a correr . De pronto , el joven comenzó a seguirme .Los demás componentes del equipo dejaron las pelotas en el suelo y acompañaron a su amigo en su persecución .Yo ni siquiera miré hacia atrás , pero me daba perfectamente cuenta de lo que estaba pasando .Cuando estaba llegando a la verja del patio , una enorme ranchera de color rojo que me impedía la salida . El conductor era el entrenador de baloncesto ,cuya mirada desprendía una ira inhumana .Al verme rodeada no tuve más remedio que girar a la derecha , y entrar en el instituto por la puerta trasera .Estaba muy nerviosa , temblando , todo mi cuerpo palpitaba descontroladamente. En cuanto entré , atravesé un viejo escobón del carro de la limpieza .Corrí por el largo pasillo , dejando tras de mí los gritos y golpes de los chicos. Llegué al comedor , y me metí bajo una mesa . Era una estupidez quedarme acurrucada allí , pues mis perseguidores me darían alcance enseguida .De modo , que me levanté y me dispuse para seguir corriendo . De pronto , una mano me cogió fuertemente del brazo , era la mano de Billy , el bedel .

-¿Qué te ocurre , chica? ¿No deberías estar ya en tu casa?-preguntó con amabilidad.

-Los chicos del equipo me están persiguiendo -le dije con voz temblorosa .

-Pero , ¿por qué te iban a perseguir?- me dijo contrariado .

-Porque ..., es igual , usted no lo entendería .

Corrí como un rayo , tan rápido que cuando estaba saliendo del comedor me tropecé con una mesa y me caí . Cuando me levante , miré atrás , y Billy se había esfumado . Me incorporé , y oí un grito desgarrador que procedía de la cocina . A continuación , se oyó un estruendo , y algunas bandejas salieron rodando del interior de la cocina . La cara de Billy asomó por una ventana de la cocina . Su cara había cambiado completamente , tenía la misma mirada rabiosa , que el entrenador de baloncesto . Yo me quedé petrificada , pero más aún cuando levantó su mano , y vi que sujetaba , un afilado cuchillo . De golpe , el bedel saltó por la ventana al comedor con una agilidad asombrosa para su edad . Lógicamente , yo no esperé a que estuviese a mi lado , y comencé a correr . La puerta del comedor golpeó en la cara al conserje , lo que le hizo retroceder y darme un poco más de ventaja . Al segundo , un jolgorio de gente acompañó al bedel , eran los jugadores de baloncesto . Yo ya estaba llegando a la puerta principal , y pudo observar que una gruesa cadena me impedía salir al exterior . Giré hacia la izquierda bruscamente , y subí las escaleras con dirección al tejado de la escuela . El sudor me caía por la espalda a chorros . Me alegré de haber tomado clases de atletismo en la escuela . Los chicos y Billy pronto llegaron al escalera , y comenzaron a subirla . Todos gritaban al unísono palabras que era incapaz de entender . Pronto llegué al final de la escalera . La puerta de la azotea , estaba oxidada . Le di varios empujones , que me desarmaron el brazo , pero conseguí abrirla . Rápidamente atravesé todo el tejado hasta la escalera de incendios , situada en un lateral de la azotea . Los enloquecidos miembros del equipo y el conserje aparecieron cuando ya estaba bajando la escalera . Por fin el suelo , me alegré de haberme podido deshacerme de ellos . Muy acalorada , corrí por el jardín de delante del "Thomas High School" . Los miembros del equipo y Billy me observaban desde el tejado inmóviles . Me extrañaba mucho que hubieran sido tan torpes y me dejaran escapar tan fácilmente . Evidentemente estaba equivocada , pues el entrenador me esperaba con un enorme bate de béisbol . Como un loco , alzó el bate , y corrió hacia mi con intención de embestirme . Vi su ranchera roja con la puerta abierta , y no dudé ni un segundo en correr hacia ella . Él vino detrás , y justo cuando cerré la puerta del asiente del conductor , descargó toda su furia contra el cristal de la ranchera . El cristal se hizo añicos , y él introdujo medio cuerpo por la ventanilla . Su cara estaba llena de pequeños cortes producidos por el cristal . Me estaba apoderando el pánico . El entrenador me tenía sujeta por los brazos mientras me gritaba:

-¡tú tienes algo que me pertenece! ¡Dámelo, morirás!

En ese instante, me di cuenta de que las llaves estaban en el contacto, así que, puse en marcha la ranchera, y pisé el acelerador. El entrenador se sorprendió de mi acción, y me sujetó con más fuerza. La ranchera se dirigía hacia un gigantesco árbol, y ante esto pude escapar de las garras del entrenador para manejar el volante. Di tal volantazo, que el entrenador salió despedido un par de metros. A pesar de haberme librado de él, no pude esquivar el choque, y terminé empotrándome contra el árbol. A pesar de esto, no sufrí ningún daño, salí del vehículo al instante. Los demás continuaban observándome sin pestañear. Yo no les quité la vista de encima mientras me alejaba con rapidez. Cuando ya estaba a una distancia considerable, observé como el mismo humo que había entrado por la chimenea, estaba saliendo ahora de las bocas de todos mis perseguidores. Tras esto, todos se derrumbaron. Después, no volví a echar la vista atrás hasta que llegué a casa de tía Alison. Estaba completamente exhausta, tanto que no me percaté de que el viejo escarabajo negro de mi tía estaba aparcado frente al garaje. Entré en el interior de la casa, me encontré frente a frente con mi tía. Estaba totalmente fuera de sí.

-¿Acaso no te prohibí salir de casa ayer? ¿Dónde demonios estabas?-rugió despiadadamente.

Sin inmutarme lo más mínimo le dije que había ido a dar una vuelta. Evidentemente no lo dije absolutamente nada sobre mi odisea en el instituto, pues estaba segurísima de que mi tía estaba metida en el ajo. En lugar de comenzar a gritarme, volvió a emplear ese falso tono de voz tan modulado, y subió al piso de arriba sin haberme dicho una palabra de reproche por haberla desobedecido.

Tras lo ocurrido en el instituto estuve varias semanas recluida en casa de mi tía. No salí para nada, bueno sí, una noche me ausenté unos quince minutos para enterrar bajo un seto los extraños documentos que había encontrado en casa de mi padre. Quitando esta salida, mi vida se reducía al salón y a mi habitación. Mi tía parecía la buena persona que había sido al principio de todo. Había dejado de portarse mal conmigo, hasta había retirado el montón de basura que estaba esparcido por la cocina. Sin embargo yo sabía que no era la de antes. De vez en cuando, parecía resurgir en ella una ira incontrolada e imprevisible.

Al cabo de un mes y medio decidí dar una vuelta, y llevé la cámara fotográfica de tía Alison conmigo. Evité pasar cerca del instituto, y me

dirigí al parque . Me senté en el mismo banco donde me había sentado un mes antes. Decidí tomar algunas fotografías , pues el día era espléndido .La verdad, el haber estado un tiempo sin ver cosas me había sentado fenomenal. Saqué fotografías a varios niños que jugaban , y también saqué una fotografía a una jóvenes que estaban sentadas de espaldas a mí .Para mi sorpresa esas jóvenes eran Gwemdoline , y compañía .Al igual que la anterior vez, se acercaron a mi para saludarme. Su amabilidad hacia mí me confundió .Parecía como si realmente estuvieran interesadas en lo que me ocurría . Incluso me llegaron a sugerir que fuera con ellas de compras. Evidentemente rechacé la invitación que me hicieron , y me marché. Anduve un buen rato , hasta que me di cuenta de que estaba al lado del instituto. Esto me alteró mucho , sin embargo no huí . El equipo de baloncesto estaba entrenando en la cancha , y a los jugadores no les llamó la atención mi presencia .Es como si no se acordaran de nada de lo ocurrido .En ese momento decidí sacarles una foto , no sé porque pero así fue .

Al cabo de unos días llevé a revelar las fotos sin que mi tía se enterara. Me llevé una sorpresa mayúscula cuando me dieron las fotos .Todas las fotos estaban perfectas , a excepción de una .La foto en la que salían Gwemdoline y sus amigos estaba sombreada de color púrpura .Esto me dio que pensar, y por alguna razón que desconozco, el visionado de las fotos me hizo ir al jardín para comprobar si los documentos estaban allí .Como me imaginaba, los documentos que había enterrado , habían desaparecido. Esa noche dormí perfectamente , y para mayor desconcierto me desperté en mi antigua casa. Hacía un día espléndido , y el sol entraba por la ventana .Me restregué los ojos con fuerza , y entonces pude ver como la figura de una persona portando una bandeja se aproximaba a la cama .Enmudecí cuando me percaté de que era mi padre.

-Espero que hayas dormido bien , ayer hubo una tormenta espantosa – me dijo con dulzura.

-¿Qué te sucede? Estás pálida , parece que has visto a un fantasma –me dijo socarronamente .

- No ,es que he tenido una pesadilla espantosa , nada más .

- Bueno , sí es eso solo lo que te pasa no me preocupa .Bueno te dejo aquí el desayuno , yo voy a dormir un poco , estoy agotado por el turno de anoche .

- Si claro papá , descansa –Le dije con suavidad

En cuanto cerró la puerta de la habitación me puse en mi pie ,repetí mentalmente cientos de veces que no estaba loca , que no había sido un

sueño. La verdad, no se como pude calmar mis nervios ante la figura de mi padre. Tenía la mente completamente bloqueada. Decidí darme una ducha, y vestirme. Estuve sentada en la cama un buen rato, hasta que mi padre me dijo desde su habitación:

-Vas a perder el autobús, ¿hoy no tenías un examen?

Inmediatamente después de decir esto, el viejo autobús apareció delante de mi casa.

Sin pensármelo dos veces, bajé al piso de abajo, cogí mi mochila y me subí al bus. Salma, como siempre me tenía un asiento reservado a su lado. Yo me senté y ella me preguntó si llevaba bien preparado el examen de hoy. Yo le respondí que sí, a pesar de que no tenía ni idea de nada. Lo que estaba viviendo era algo surrealista. Era como si el tiempo hubiera ido hacia atrás, hasta el día en el que todo había comenzado. Todos parecían observarme, esperando mi reacción. Yo me comporté con naturalidad durante todo el trayecto.

A la hora del almuerzo, me senté apartada del resto. Salma se acercó y se sentó junto a mí.

-¿Qué te ocurre? Estás muy rara hoy.

-Nada.

Volví la cabeza para evitar a salma y de repente, sin planearlo, ni siquiera yo misma, salí del comedor, atravesé el pasillo y salí al exterior. anduve un buen rato hasta que llegué a mi casa. Entré, y por poco me desmayo. Toda la casa estaba llena de un nauseabundo humo que me era muy familiar, pues era de color púrpura. De pronto, todo el humo desapareció, y mi padre bajo del piso de arriba con cara de enfado, a la vez que de preocupación.

-¿Qué hacía ese humo dentro de casa?-le pregunté sin perder la compostura.

-¿De que me estás hablando?-me preguntó seriamente.

-De lo que tu sabes muy bien, papá.

-¿Y qué se tan bien, hija?

-Tú no eres mi padre. Eres algo o alguien que ha estado jugando conmigo.

Yo estaba viviendo con mi tía desde la desaparición de mi padre. He vivido muchas sucesos extraños desde aquel momento, y el de hoy supera a todos los demás. Quiero saber quien eres.

En ese instante la apariencia del que decía ser mi padre cambió completamente. Adquirió mayor altura, envergadura. Su piel se agrietó, y una sustancia color púrpura comenzó a salir por los extraños surcos de su piel. Tenía un pelo negro y grasiento que le llegaba hasta la rodilla. Entre la

maraña de pelos sobresalían dos cuernos enormes que se retorcían .Su cara era verdaderamente diabólica .Tenía unos ojos saltones , una nariz diminuta , y una boca inmensa , con unos dientes afilados y largos que le sobresalían. Yo ante esto, no me inmuté lo más mínimo .

-Bien —me dijo el horrible demonio con un tono de voz muy grave- te lo explicaré todo antes de matarte, yo no quería hacerlo , pero así va a ser. Soy un demonio perteneciente a una antigua dinastía demoníaca . Todos mis semejantes fueron exterminados , menos yo que fui encerrado mediante un hechizo en una vasija mágica .Tu padre , como ya sabrás , trabajaba en el museo , y he de decirte que no era una persona muy honorable. En una ocasión , sustrajo unos viejos papeles, los que tú encontraste en su habitación .Casualmente , esos papeles tenían contenían el conjuro para liberarme de mi condena .Tu padre, era incapaz de formular el conjuro , pues desconocía la lengua del mismo .Lo que si podía hacer e hizo, fue dibujar los símbolos sobre papel .Eso hizo que me despertara , pero no con todas mis fuerzas . Casualmente , la vasija en la que estaba encerrado , vino a parar a este pueblucho .Yo enseguida capté la energía de tu padre, de mi liberador. La noche en la que desapareció yo ocupé su cuerpo para poder sobrevivir. Tuve que matar a un par para poder ganar energía y actuar por libre de vez en cuando .Mi sorpresa fue mayúscula , cuando no encontré el conjuro .Poco a poco me iba debilitando y necesitaba recuperar mis poderes con urgencia .Fue sencillo entrar en el cuerpo de tu tía y descubrir que tu tenías el conjuro .Me divertí un poco contigo dejándote ver lo que quería que vieses. Cuando me cansé decidí coger el conjuro y recuperar mis poderes .¿A qué no sabes cuál es uno de esos poderes?

-No —le respondí , mientras intentaba encajar todo lo que me había dicho.

-Pues puedo controlar el tiempo a mi antojo , por eso estás aquí .

-¿Y dónde está mi padre ahora? —le pregunté sin escuchar siquiera su explicación anterior.

-Cielo, yo soy tu padre .El cuerpo en el que vivo es el de tu padre hasta que encuentre otro que me guste más —dijo mientras se reía de manera estridente.

- Te pido por favor que dejes a mi padre libre — le pedí sollozando .

- Me gustaría , pero no puedo hasta que agote su energía , bueno , habría otra manera si ...

Entonces me di cuenta que el demonio fijó su mirada en un cuchillo que había sobre la mesa del comedor .Sin pensármelo dos veces cogí el cuchillo y se lo clavé en el corazón .El demonio rugió con fuerza mientras se

desplomaba sobre la alfombra .Yo me quedé paralizada mientras el cuerpo del demonio se retorció en el suelo .La sangre púrpura recorría todo mi antebrazo .De repente , el demonio cesó sus movimientos de agonía y comenzó a reírse con estrépito .Entonces se hizo humo y abandonó la habitación dejando el cuerpo malherido de mi padre. Corrí hacia él y me arrodillé a su lado:

-Hija ,¿por qué me has hecho esto? – tras decir esto expiró su último aliento .

-No , he matado a mi padre- dije desesperadamente mientras lloraba las lágrimas más amargas de toda m vida .

En ese instante varios coches de policía pararon frente a mi casa .Una pareja de policías ,altos ,delgados , y con unas enormes gafas de sol llamaron a la puerta .Yo les abrí como la otra vez .